

LA GRIPE

Y NADIE te ha cantado a ti, puñetera, que hace cientos de años no haces más que estropear al hombre durante unos días? (no hablemos de tus crímenes en masa, allá por los años diecisiete). De dónde vienes, eres como el poeta Rubén Darío, adónde vas con bufanda al cuello y la tez un poco ajada. Basta. No quiero nada contigo. No mereces ^{te los} ~~los~~ versos. Cuando descubramos tus entretelas, te ^{entonces} ~~dedicare~~ un gran himno de despedida. Entretanto, procura ser benigna, suave como un perfume francés.

3-XI-70

